

# Reflexión Mensual Julio, 2010



Hay una frase en el evangelio que nos demuestra que el descanso es bueno, legítimo y sumamente necesario. Esta frase la pronunció Jesús, hombre para quien las cosas humanas, nuestras cosas, no le eran indiferentes. Dice así: "Vengan conmigo a un lugar retirado y tranquilo y descansen un poco" (Marcos 6, 31). Es un gesto de Jesús lleno de delicadeza, de amor, de humanismo.

**Las vacaciones son un medio óptimo para reponer y restaurar fuerzas físicas.** El trabajo del año ha sido arduo y desgastante. "El descanso - diría el papa Juan Pablo II- significa dejar las ocupaciones cotidianas, despegarse de las normales fatigas del día, de la semana y del año". El cuerpo no es un camión de carga, ni una máquina que funciona las veinticuatro horas del día, los doce meses del año. Necesita de su descanso y del sano esparcimiento. No podemos tenerlo siempre en tensión, pues se auebraría.

Se cuenta de un gran cazador acariciaba apaciblemente una perdiz. De pronto un cierto maestro se aproxima, lo ve y se maravilla de que el santo varón, que gozaba de tanta reputación, se entretuviera y perdiera el tiempo en cosas tan insignificantes como el acariciar a una simple ave.

Entre los dos personajes se entabló este diálogo:

- "¿Eres tú el gran cazador del que me hablaron? ¿Por qué te entretienes en diversiones tan ridículas?" - pregunta el maestro.

- "¿Qué es esto que llevas en la mano?" - le preguntó a su vez el cazador.

- "Un arco" -respondió en maestro.

- "Y, ¿por qué no lo llevas siempre tenso?" -Dijo el cazador.

- "No conviene - responde el filósofo-, pues si estuviera siempre tenso se echaría a perder el arco. Así, cuando sea necesario lanzar un disparo más potente contra alguna fiera, por haber perdido su fuerza debido a la continua rigidez, el tiro no iría ya con la violencia necesaria".

- "Pues bien, -concluyó el cazador- no te admires tampoco, joven, que yo conceda a mi espíritu este inocente y breve esparcimiento. Si de vez en cuando no le permitiese descansar de su tensión, concediéndole algún momento de descansos, la misma continuidad del esfuerzo le ablandaría y aflojaría, y no podría obedecer a las órdenes y a las exigencias del espíritu".

Los seres humanos tenemos la necesidad de concedernos una tregua de descanso, para reponer nuestras fuerzas y poder después trabajar por Dios, por la familia, por los demás...y de esta manera ir construyendo la vida. Encontrándonos con la naturaleza, escalando montañas, contemplando el mar o el bosque, nadando en la playa, jugando con los hijos, y mil diversiones más, que están a nuestro alcance hacen que nuestro arco - nuestro cuerpo- no se rompa.

Sin el trájín y el agobio del trabajo diario que estas vacaciones sean un momento de crecimiento interior, de armonía y conocimiento familiar y de descanso corporal, a fin de comenzar el nuevo año escolar 2010-2011 con nuevos bríos, alegría renovada y contagiante entusiasmo... Para así poder seguir construyendo desde donde nos encontramos el Reino.

## Educación en la Fe